

LAS PALABRAS NO SE LAS LLEVA EL VIENTO
Lucero Millán

CELCIT. Dramática Latinoamericana 592

LAS PALABRAS NO SE LAS LLEVA EL VIENTO

Lucero Millán (Nicaragua)

PERSONAJES:

CARLOS Esposo de VALERIA
VALERIA Esposa de CARLOS
JOAQUÍN Amigo de CARLOS
SUSANA Amiga de VALERIA
SANTIAGO..... Ex esposo de VALERIA
Otros..... Mesero, mesera, marido de SUSANA.

Los espacios pueden ser desde un lugar obligados a estar encerrados por circunstancias ajenas a su voluntad, como por ejemplo... una pandemia, o tal vez encerrados en un pueblo, en una ciudad, en un país, da igual, en todo caso las parejas son una pareja y al mismo tiempo somos todos.

Escena 1.

VALERIA le habla a SANTIAGO, puede estar o no.

VALERIA

Ese día debí decirte lo que estaba decidida a decirte..., quería decirte que sabía que estabas enamorado profundamente de tu mujer, que jamás podrías traicionarla, que tu vida estaba diseñada para vivir con ella, que no podrías existir sin su presencia, que eran la pareja ideal, que te inspiraba, que era tu fan número uno, que siempre tenía la palabra precisa y la sonrisa perfecta para alentarte a seguir creando, que te transmitía una sensación de seguridad, que te apapachaba, que te daba calor, que te gustaban sus senos enormes porque te recordaban a tu madre, que vos y ella eran como una sola unidad, que así eran reconocidos por todos, que la extrañabas cuando dejabas de verla, que, como decía Benedetti era tu amor, tu cómplice, y todo..... De todas maneras, y a pesar de Benedetti, yo quería que supieras que... te amaba, pero no fui capaz de decírtelo cuando miré tus ojos y descubrí en tu mirada el miedo, no fui capaz.

Oscuro.

Escena 2. VALERIA y CARLOS.

En su departamento, se encuentran comiendo.

CARLOS

¿Podés dejar de mover la servilleta?

VALERIA

¿Cómo?

CARLOS

Que si podés dejar de mover la servilleta.

VALERIA

¿Te molesta?

CARLOS

Si, me molesta.

VALERIA

Está bien, no hay problema. (lo hace).

CARLOS

Y el tenedor también, por favor.

VALERIA

Está bien... (lo hace). Agradecería que el celular estuviera fuera de la mesa.

CARLOS

Estoy esperando una llamada.

VALERIA

Habíamos hecho un acuerdo. (CARLOS lo coloca en otra parte).

CARLOS

(Después de un tiempo) ¿Me pasás la sal?

VALERIA

(Pasándosela). Tomá.

Pausa.

CARLOS

¿Qué?, ¿Por qué me miras así?

VALERIA

¿Cómo?

CARLOS

Así, recriminándome, juzgándome.

VALERIA
Yo no he dicho nada.

CARLOS
Mmmmmmm....

VALERIA
¡Dios!

CARLOS
¿Que dijiste?

VALERIA
Nada.

CARLOS
¿Que dijiste?

VALERIA
Dios, eso dije, Dios.

CARLOS
¿Vas a seguir discutiendo?

VALERIA
Estoy tranquila.

CARLOS
No parece.

VALERIA
Pero lo estoy.

CARLOS
Mmmmmmm.... Llevemos la fiesta en paz.

VALERIA
En paz...

CARLOS
¿Que dijiste?

VALERIA
Nada, que está bien, como vos digás.

Oscuro.

Escena 3. VALERIA y SUSANA.

De balcón a balcón.

VALERIA

Es curiosa la vida, siempre odié el calor, y siempre he vivido en lugares calientes, pero tengo un edredón de plumas de ganso que me encanta, no me importa que no se necesite, me lo coloco con frecuencia sobre mi cuerpo, me recuerda que el frío existe. Amo el frío.

Si te lo cuento no me lo vas a creer, es como si fuera una escena de una película, todas las paredes se tapizaban de grillos color café, los carros, las luces de los semáforos, las calles se cubrían por completo como si fuera una alfombra de grillos, el sonido era intenso, el cielo cambiaba de color, los grillos te revoloteaban y se te metían dentro de los pantalones, de las blusas, en los orificios de la nariz, de los oídos, cuando caminabas se oían crujir bajo los zapatos, eso sucedía un par de meses al año. En esa ciudad que hacía tanto calor hasta los perros se desvanecían, dejaban de ladrar por un buen tiempo y se quedaban pegados al cemento buscando la frescura de la tierra oculta, los accidentes se incrementaban, atontaban a cualquiera. Pero con todo y el terror y ayudadas por la juventud, nos moríamos de la risa con los grillos dentro de nuestras ropas.

SUSANA

¿Cómo algo tan terrible te parece tan gracioso?

VALERIA

Es que era muy gracioso. ¡Nos divertíamos tanto!

SUSANA

¿Estás bien?

VALERIA

(Después de un tiempo). Si, ... estoy bien.

SUSANA

¿Estás segura?

VALERIA

Creo que estoy mejor que nunca. Tengo ganas de... ni te cuento porque me juzgarías.

SUSANA

No te juzgaría, pero mejor no me contés. No quiero sonrojarme y menos con este bochorno.

VALERIA

Justamente, por este bochorno es que hablo así.

SUSANA

(En tono de broma) ¡Sos una mujer casada!

VALERIA

Y vos también pero solo que tiene otro nombre y no contás mucho.

SUSANA

(Cambiando el tono) ¿De qué hablás?

VALERIA

Vos sabés muy bien a que me refiero.

SUSANA

Me arrecha que me estén fisgoneando. ¡Caramba! Yo no me estoy asomando por tu ventana.

VALERIA

Ni yo tampoco, pero pensé que éramos amigas.

SUSANA

Lo somos, pero no viejas chismosas.

VALERIA

Bueno, si no me querés contar, no voy a insistir.

SUSANA

Mejor.

VALERIA

¿Me vas a prestar la taza de azúcar?

Escena 4.

SANTIAGO le habla a VALERIA, puede estar o no. A Él se le nota desmejorado.

SANTIAGO

Ese día tuve miedo de mirarte, así que decidí seguir caminando sin voltear atrás. Desde entonces no paré de hacerlo, sabía que te dejaba con tus ganas e ilusiones. En el camino me encontré con muchas aventuras, que en su momento me hicieron sentir bien, después volvieron las ganas de seguir adelante dejando atrás otras lágrimas y otros anhelos. A veces intento parar, pero ya mis pies no me obedecen, y estoy un poco asustado, me empieza a faltar la respiración y a pesar del cansancio y la fiebre, sigo corriendo, corro, corro, corro... corro tanto que ya no recuerdo tu voz, ni tus labios, ni tu sexo, ni tu cara, ni tus ganas, ni tus caricias.... Ya no recuerdo nada.... nada... y entonces me da mucho miedo quedar en una eterna soledad como la familia Buendía de García Márquez. Disculpa lo común de la referencia, pero me tocó releerla, ya sabés, siempre se descubre algo nuevo y esta vez no me gustó lo que descubrí.

Escena 5. CARLOS y VALERIA.

CARLOS y VALERIA llegan a un restaurante de carretera, de esos con comida típica y ranchitos de paja. Es agradable. Es mediodía y hay mucha gente. Se les nota tensos, nerviosos, distantes. El mesero los coloca después de varios vericuetos en una mesa. Pone alcohol sobre la mesa.

Ellos ven el menú en silencio, tocándolo con mucho cuidado. Después se vuelven a limpiar las manos. Finalmente viene el mesero y les toma la orden.

VALERIA
Quiero un chanchito con yuca.

CARLOS
¿Chanco con yuca?

VALERIA
Sí, ¿qué tiene?

CARLOS
No sé, no es tu costumbre, como te cuidás tanto.

VALERIA
Se me antojó.

CARLOS
Bien, a mí deme unos frijoles con chicharrón, que sean muchos, más chicharrón que frijoles. Dos cervezas por favor. (El mesero se retira y ellos se quitan las máscaras).

VALERIA
Gracias.

CARLOS
.....

VALERIA
Por lo de las cervezas. Está haciendo mucho calor.

Al lado de ellos hay una mesa con cuatro personas, una pareja y dos ancianas.
Los de la mesa, levantan la mano y contratan un grupo de mariachis. Empiezan a tocar El Noa Noa de Juan Gabriel. Están inquietos porque los mariachis están muy cerca de ellos, se vuelven a colocar las máscaras. Ella se emociona y llora.

CARLOS
¿Por qué llorás?

VALERIA
No sé. Estoy feliz.

CARLOS
¿Con Juan Gabriel? Si nunca te ha gustado.

VALERIA
Sí, pero no sé. Cantan bien. (Percatándose en él que también está llorando).

VALERIA
Y vos, ¿porque llorás?

CARLOS
No sé.

Llega el mesero con las cervezas y la comida. Se vuelven a quitar las máscaras. Comen.

VALERIA

Está delicioso el chanchito. ¿Querés probar?

CARLOS

Estoy muy contento con mis chicharrones. (Ella levanta la mano y pide otra cerveza).
¡Qué raro! Nunca te tomás dos cervezas.

VALERIA

No sé, tengo ganas.

CARLOS

Ya...

VALERIA

¿Cómo te sentís?

CARLOS

No sé, no sé.... Creo que... bien.

Siguen comiendo en la medida que se incrementa la música de Juan Gabriel.

Escena seis. VALERIA y SUSANA.

De balcón a balcón.

VALERIA

Una sociedad para que funcione necesita de semáforos, porque si no existen podríamos chocar unos contra otros.

SUSANA

(Sarcástica) Para ese caso, también necesita de televisores porque si no, no sabríamos qué hacer con nuestro tiempo libre.

VALERIA

¿Libre?

SUSANA

Tiempo libre.... Sofá, pantuflas, revistas de modas, salones de belleza, netflix.... así dice el comercial, ¿no?

VALERIA

Campo, aire, pájaros, agua, cielo, montaña, playa...así digo yo.

SUSANA

Hoy estás un poco filosófica.

VALERIA

Un poco.

SUSANA

(Después de un tiempo) ¿No te sentís a veces con miedo?

VALERIA

Tengo que llegar a un acuerdo con la muerte para aprender a vivir sin él. ¿Y vos?

SUSANA

No, creo que no, más bien, a veces me siento un poco...

VALERIA

¿Un poco?

SUSANA

Un poco, como viviendo una pesadilla de la que será muy difícil despertar. (Cambiando de tema) ¿No tenés un ipod, se me descompuso el mío?

VALERIA

No.

SUSANA

¿Y un equipo de sonido?

VALERIA

No.

SUSANA

¿Al menos una radio?

VALERIA

Una radio sí, creo que sí, la de mi marido, siempre dice lo mismo. (risas)

SUSANA

¿Me la prestás?

VALERIA

¿A quién? ¿A la radio o a mi marido?

SUSANA

(Risas) Tu marido, no por Dios. (Transición) Cuando no te veo me siento un poco... sola.

VALERIA

Con gusto, te la pongo en la puerta al rato. ¡Ah! Y nos vemos la próxima semana que voy de viaje.

SUSANA

¡Que envidia, pero de la buena, chao! (Sale y de pronto se devuelve).

SUSANA

Me dejaste pensando... tiempo libre.... sofá, pantuflas...

VALERIA
Campo, pájaros...

SUSANA
Revistas de moda, salones de belleza, netflix, agua, cielo, montaña,

Juntas
AIRE....

Oscuro.

Escena siete. CARLOS y JOAQUÍN.

Ambos están sentados frente a la computadora, cada uno en su departamento, conversan a través del zoom.

CARLOS
¡Hola!... hola! hola... ¿Me escuchás?

JOAQUÍN
¡Hola!, yo.... bien.... ¿vos? Tengo problemas con el micrófono.

CARLOS
¡Hola!... ¿ahora? ¿mejor?

JOAQUÍN
Sí, te escucho bien.... ¡Hola! ¡Te ves diferente!

CARLOS
Ah sí, es la barba, me la dejé crecer, ¿se ve mal?

JOAQUÍN
No, no, no.

CARLOS
¿No? ¿No se ve bien?

JOAQUÍN
No, quiero decir, si, si, se te ve muy bien, solo algo diferente.

CARLOS
Es que también me dejé el candado.

JOAQUÍN
¡Sí! ¿Qué tal la cuarentena?

CARLOS
Bien, bien, gracias.... Bueno, más o menos.

JOAQUÍN
¿Más o menos?

CARLOS
Al principio bien, pero después.... Vos sabés que es difícil...

JOAQUÍN
Si yo sé...

CARLOS
Estamos bastante alejados, aislados... no tengo familia por acá.... Bueno sí, pero no la mía... Y mi tío ni se entera... así que más o menos. ¿Y vos?

JOAQUÍN
¿Yo? Bien, pues....

CARLOS
¿Y cómo está la crisis?

JOAQUÍN
¿Crisis? ¿Cuál de todas? (risas) crisis emocional? Son bromas... ¿Recordás que te había dicho que trabajaba en un banco?

CARLOS
Si, lo mencionaste.

JOAQUÍN
Pues tuve que renunciar, luego de ahí me fui a una ONG en donde ganaba mejor y tenía más tiempo, pero lo arruiné, pasé la línea del respeto con mi jefa y eso me trajo muchos problemas que me obligaron a renunciar. Quedé sin empleo, nuevamente la liquidación no me aguantó ni tres meses y quedé sin plata, como Napoleón Bonaparte, con una mano adelante y una mano atrás. Así que trabajé de lo que había, con mi moto deportiva empecé a taxear, llevaba y traía cosas y cobraba por eso, hasta empecé a trabajar de mesero en un bar cerca de mi casa, pero, bebía mucho, me sentía agobiado y no sabía si encontraría algo estable. De repente tuve la idea de vender tacos mexicanos, porque siempre me ha gustado la gastronomía mexicana, así que me arriesgué y puse mi negocio, ya casi un año tengo de tenerlo y me ha ido bien, ahí vamos al suave, ahora por lo menos como tacos si no se venden y ya no me muero de hambre.

CARLOS y
JOAQUÍN
(Risas)

CARLOS
(Después de un tiempo) ¿Y? ¿Cómo andas de amores?

Oscuro.

Escena ocho. CARLOS y VALERIA.

VALERIA entra al departamento con una maleta, viene de viaje con mascarilla puesta. Se encuentra con CARLOS que la está esperando.

VALERIA

¡Hola!

CARLOS

Hola mi amor, que bueno verte. (Se besan) Tenía tantas ganas de verte.

VALERIA

¿Ah sí?

CARLOS

Si claro. ...(pausa). Casi quedás atrapada ¿no?

VALERIA

Bueno, ... tres días en el aeropuerto (Se desploma en el sofá).

CARLOS

¿Te preparo un trago?

VALERIA

Si por favor. Ron con hielo.

CARLOS

Me moría de ganas de contarte. Me han pasado muchas cosas en estos días, fijáte que cuando venía por la carretera, de pronto me encontré con un personaje increíble, un hombre con barba de varios días que no dejaba de correr, se veía que no había comido en un buen tiempo, de pronto se paró, me miró por la ventana del auto y me dijo que yo le recordaba a un intelectual de su pueblo, después me regaló un libro que tenía en las manos, y ¿sabés qué libro era? Nada más ni nada menos que En busca del tiempo perdido de Proust, yo me quedé pasmado y me preguntaba, ¿porque le habré impresionado tanto? En esas estaba cuando volvió a correr...

VALERIA

Ya...

CARLOS

Es que a mí me suceden unas cosas..., ya sabrás que en éste país la corrupción es el pan de cada día, no hay ningún sentido de la justicia, todo mundo jala agua para su molino, nadie se pone de acuerdo, todos se miran con desconfianza. ¿supiste de la masacre en la cárcel? ¡Eso no fue un incendio, que va!, murieron más de sesenta presos, eso fue claramente intencional, fue un genocidio y ni siquiera por eso fuimos capaces de unirnos. Hubieras visto la imagen de un hombre pegado a los barrotes con todo el rostro desfigurado y las llamas ardiendo en todas partes de su cuerpo, la voz desgarrada, aquello era absolutamente aterrador...

VALERIA
Si, fue dantesco...

CARLOS
Tenemos el primer lugar en todo, la peor corrupción, el país más pobre, el máximo de covid, el mayor índice de violencia callejera, la policía más asquerosa, la mayor cantidad de basura por las calles, el que más se inunda, donde hay más guardias,
Tenemos sin duda el primer lugar...

VALERIA
Antes competíamos por ser el mejor país, ahora por quien es el peor.

CARLOS
Si, así es... A propósito, me volvieron a llamar los directivos del ministerio de gobernación, quieren que los asesore, me han solicitado que les diseñe la imagen que representará al país, pero eso es una gran locura, cómo puedo diseñar la imagen de un país si solo muertos tenemos todos los días, muertos por el narcotráfico, por el coronavirus, muertos por la guardia, muertos por el hambre, el desempleo...

VALERIA
No me has preguntado cómo me fue.

CARLOS
(Percatándose). Qué pena, tenés razón, disculpáme, cuando la agarro no hay quien me pare. ¿cómo te fue?

VALERIA
Bien, gracias. Tomá, te compré este libro, ojalá te guste. (se lo entrega).

CARLOS
(Mirándolo) Gracias, es un gran regalo. Me encanta este autor.

VALERIA
Ah! Y una flor, es natural. (se la entrega).

Oscuro.

Escena nueve.

VALERIA le habla a SANTIAGO, puede estar o no.

VALERIA
Simone de Beauvoir me dio fuerzas con su Segundo Sexo para recoger mi dignidad y caminar derecho, aunque el dolor me golpeará con fuerzas sobre mi espalda. No digo que haya sido fácil, por el contrario, llegué a pensar que no lo lograría, porque tu recuerdo me seguía como una sombra, sombra que me dio abrigo para seguir leyéndola. Sus pensamientos me ayudaron a buscar un trabajo y ser independiente, a volver a desear, a vivir, a soñar... Entonces, sin que nadie te llamara, volviste a mí, quisiste retomar la conversación pendiente y esta vez no te dio miedo mirarme.... La mía no era la misma... pero, al fin y al cabo, era mirada, y un asomo de nostalgia se coló entre mis pestañas.... No pude decirte que no.... En ese momento ni la voz reciente de Simone me

ayudó.... Si tan solo la hubiera seguido escuchando.... Pero... no pude... y aquí estoy... odiándote.

Escena diez.

VALERIA y SUSANA. De balcón a balcón.

VALERIA

(Entregándole un libro) Tomá, lo acabo de terminar, un libro necesario.

SUSANA

¿Cómo se llama?

VALERIA

El segundo sexo.

SUSANA

Gracias. Ya sé... con devolución. ¡Oíme! ¿Por qué se llama El segundo sexo?

VALERIA

¿Alguna vez las mujeres hemos sido primeras?

SUSANA

Pocas.

VALERIA

Por eso.

Silencio, fuman un cigarrillo

VALERIA

He estado teniendo pensamientos.

SUSANA

Yo también... ¿los tuyos de qué tipo?

VALERIA

He estado pensando en que quiero arreglar algunas cosas pendientes.

SUSANA

¿Cómo por ejemplo?

VALERIA

Como, por ejemplo, con mi ex. No sé por qué dejamos que pasara lo que pasó.

SUSANA

¿Qué pasó?

VALERIA

No lo sé.... Creo que una relación amorosa, está compuesta de varias cosas, amor, sexo, amistad, sentido de protección. Y las cuatro juntas se fueron.

SUSANA

Me parece normal, terminás con alguien, terminás con todo.

VALERIA

Ese es el problema, al menos debimos conservar la amistad.

SUSANA

¿Vos creés? Debe ser muy difícil.

VALERIA

Más difícil es vivir con rencor.

SUSANA

Mmmmmmm.... creo que esta pandemia te está ablandando el corazón.

VALERIA

Quizás. (Después de un tiempo) Disculpá, ¿y tus pensamientos?

SUSANA

No tienen importancia...

VALERIA

Claro que los tienen.

SUSANA

Es que me da pena.

VALERIA

Vamos, solo decilo.

SUSANA

mmmmmm....

VALERIA

¡Tontita!

SUSANA

Tengo muchas ganas que alguien me bese, muchas.

VALERIA

¡Qué lindo! Vení. (Acercándose a ella).

SUSANA

¡Estás loca! ¡Yo no soy gay!

VALERIA

No importa, yo tampoco lo soy. Vení (Se acercan y se dan un beso en la boca).

SUSANA

¡Huauuuuuuhhhh!!!!!! ¡Gracias! (Se escucha la voz agresiva de un hombre llamándola desde adentro de su departamento). Sorry! ¡Hablamos luego... chao!

Escena once

SANTIAGO le habla a VALERIA. Puede estar o no.

SANTIAGO

Te perseguí hasta que te encontré, vagué por debajo de los puentes, como Horacio Olivera en busca de la Maga en Rayuela. Mas tardó el tiempo en encontrarte que tú en decirme que sí. Vivimos como apasionados amantes, con sabanas sucias, colillas de cigarrillos, y vasos de whisky regados en el departamento, pero nuestras ganas no terminaron por acoplarse, las tuyas eran demasiado cálidas y emotivas y las mías cargadas de testosterona. Aun así, nos entregamos y fuimos felices por un tiempo, hasta que tu cabeza empezó a volar y volverse cada vez más hermética. Por mucho que yo intentara penetrarla como a tu cuerpo, no me lo permitiste.... entonces empezamos a distanciarnos... sabía que me querías, pero la duda de si sería el único y el mejor se instaló en mí.... Entonces yo también empecé a verte con distancia, no sé si a odiarte.

Escena doce. VALERIA y CARLOS.

Los dos están relajados en algún lugar de la casa.

CARLOS

¿En qué pensás?

VALERIA

En nada.

CARLOS

Últimamente te veo muy meditativa.

VALERIA

¿Y eso tiene algo de malo?

CARLOS

No, no... para nada. Confiamos el uno en el otro, ¿verdad?

VALERIA

Entiendo que sí.

CARLOS

(Después de un tiempo). ¿Hay algo que no me hayas dicho?

VALERIA

¿Referente a qué?

CARLOS

No sé... a todo... a cualquier cosa que por una razón u otra no me la hayas comentado.

VALERIA

Que rara pregunta... siempre te he comentado las cosas más importantes de mi vida, me conocés al revés y al derecho.

CARLOS

¿Estás segura? En buen plan.... Lo único que quiero es que nos digamos cosas que a veces sin querer podemos ocultarnos. Vamos contáme algo. ¡No seas mala!

VALERIA

¿Que querés que te cuente? No tengo nada que decirte, soy como una hoja blanca, casi transparente. (lo besa).

CARLOS

Dale.... Por favor, velo como un juego, como una muestra de confianza y de amor hacia mí.

VALERIA

Pero no tengo nada importante que decirte, en serio.

CARLOS

(Molesto) Bueno, está bien.

VALERIA

(Después de un tiempo). Sin juzgarme por favor... fue hace mucho tiempo....

CARLOS

(Animoso) Aja!...

VALERIA

¿Te acordás aquel viaje que hice a España?

CARLOS

¡Cómo no me voy acordar!, ¡te extrañé mucho!

VALERIA

Fueron solo quince días.

CARLOS

¿Y?

VALERIA

¿Y qué?

CARLOS

¿Qué pasó ahí?

VALERIA

(Con dificultad) En el congreso había una persona que me cayó muy bien...luego en la noche fuimos todos a cenar... y de regreso al hotel, nos quedamos algunos tomando unos

tragos en el bar..., y al final estuvimos conversando..., todos se fueron..., a mí se me pasaron los tragos... y para no hacértela larga, pasamos la noche juntos.

CARLOS
¿Juntos?

VALERIA
Sí, juntos. Fue una sola noche, no pasó a más... una aventura rápida, eso fue todo.

CARLOS
(Después de un tiempo). Huauuuuhhh! No salgo de mi asombro. ¿De dónde era?

VALERIA
(Dándose cuenta que algo cambió). No sé, no me acuerdo muy bien... creo que argentino.

CARLOS
¿Argentino? Siempre te gustaron, ¿no?

VALERIA
No digás tonterías. ¿Ya me puedo ir a dormir?

CARLOS
¡O sea que me estuviste engañando y yo sin saber nada, pasando como un pendejo!

VALERIA
No fue nada importante, de verdad. Lo siento.

CARLOS
¡Primero el fantasma de tu ex!

VALERIA
Con ese tema no te metás por favor, ya estoy cansada de esa discusión. Eso terminó, y para desgracia mía terminó mal. Ya te dije que lo siento.

CARLOS
Creés que con decir lo siento, ¿ya está todo arreglado? Quince días.... Porque ese cuento de solo una noche, no te lo cree nadie, quince días revolcándote con él.

VALERIA
Por favor, no fue importante, fue solo una noche ya te lo dije, ya pasó, hace varios años. Te amo a vos. De verdad lo siento.

CARLOS
¡No lo puedo creer! ¡Te comportaste como una mujerzuela, como una puta!

VALERIA
Cuidá tus palabras por favor, me estás haciendo daño.

CARLOS

¡Pobrecita, le estoy haciendo daño! ¡Putá!

VALERIA

¡No me digás así!

CARLOS

Está bien, ¡facilita!

VALERIA

¿Qué te pasa? ¿Por qué me hablás así?

CARLOS

¡Te hablo como me da la puta gana! Estoy harto de vos, de esta mierda de vida, de tus mentiras. De que siempre te querrás hacer la víctima. ¡Quiere huevo aguantarte!

VALERIA

¡Quiere huevo aguantarte a vos, con tu mal humor, tus inseguridades, tu egocentrismo!
¡Y a mí no me grités!

CARLOS

(Gritando más) ¡No me grités vos! Andáte a la mierda!!!

VALERIA

Buenas noches. (Sale).

Oscuro.

Escena trece.

VALERIA le habla a SANTIAGO. Puede estar o no.

VALERIA

Sin darnos cuenta y sin saber por qué, te dije adiós. La palabra la solté como se sueltan las pompas de jabón, así sin más, sin pensarlo mucho, como una pequeña ráfaga de viento. Vos dijiste que estaba bien, que te sentías amarrado a mi ternura y que esta era demasiado blanda y empezaba a pegársete como plastilina, que estabas cansado de mi nostalgia, mis dolores, de mis angustias, de mis sueños de vivir en el campo, que por fin serías libre. Entonces yo empecé a llorar, no paré de hacerlo durante varios días, te pedí que no te fueras, que había hablado sin pensar, que pronto mi cabeza estaría más apegada a la tierra y que prometía sentarme a tu lado a escucharte sin parar en tus noches de bohemia. No te bastó, me empujaste y saliste con la aventura acuestas y la sonrisa de frente. Al otro día ya estabas con otra mujer, y con otra y con otra... las sigo contando como ovejitas de sueños... pero esta vez, no quiero odiarte... por el contrario, quiero...

Oscuro.

Escena catorce. CARLOS y JOAQUÍN

Los dos se encuentran en el mismo restaurante de carretera. Casi no hay gente, ni música.

JOAQUÍN
Que rico estar acá.

CARLOS
¡Aja!... Pero, tengo un poco de calor.

JOAQUÍN
Yo ganas de gritar.

CARLOS
Estuvo bien escoger esta hora.

JOAQUÍN
Especialmente por la luz del sol, te ilumina muy bonito.

CARLOS
¿La luz?

JOAQUÍN
Me encanta, te sonrojaste.

CARLOS
No para nada.

JOAQUÍN
¿Todo bien?

CARLOS
Sí, todo bien

JOAQUÍN
¿Entonces?

CARLOS
Entonces, ¿qué?

JOAQUÍN
¿Por qué no te habías comunicado?

CARLOS
He estado muy ocupado.

JOAQUÍN
Un chat en ocho días no hubiera estado mal.

CARLOS
Mirá JOAQUÍN, no quiero ser cortante pero sinceramente ya no estoy interesado.

JOAQUÍN

Qué cambio, ahora me sorprendiste vos a mí.

CARLOS

Mejor me voy, no me siento bien. (intenta levantarse. JOAQUÍN lo detiene).

JOAQUÍN

Tranquilo, tranquilo... no pasa nada... estamos como... amigos.

CARLOS

(Descansando) Si, eso es, como amigos.

Entra la mesera.

Mesera

Buenas tardes, mi nombre es María y los voy a estar atendiendo. ¿Qué les sirvo? Hoy es dos por uno (risitas).

JOAQUÍN

¡Dos cervezas por favor!

CARLOS

No, a mí tráigame un trago fuerte.

Mesera

¿Ron con coca?

CARLOS

Si, está bien, ron, solo, doble por favor.

La mesera sale.

JOAQUÍN

Vos me gustás CARLOS, mucho, y se nota que yo también te gusto, disculpá que te lo diga, pero al menos así lo siento.

CARLOS

NO, digo, si... pero como amigo, como dijiste anteriormente, ..., estoy confundido, no tengo muy claro lo que quiero. No puedo pensar más allá de cada día.

JOAQUÍN

Tampoco para mí ha sido fácil, a veces también me dan unas ganas de correr, pero al intentarlo me tropiezo a los dos metros con las paredes de mi casa, así que me haría muy bien descubrir cosas nuevas juntos. No pasa nada, podemos intentarlo y si no te sentís bien, todo sigue igual. ¿Qué decís?

CARLOS

Estoy casado y eso me genera más confusión.

JOAQUÍN

Puedo lidiar con ese pequeño percance. (JOAQUÍN se le acerca y lo besa, es correspondido).

CARLOS
(Después de un tiempo) Me... me... sorprendiste!

Entra la mesera.

Mesera
Su cerveza y su ron. ¡Felicidades! (los dos se miran extrañados) se ve que hacen una linda pareja! Disculpen que me meta, pero me gusta ver cuando dos personas se aman (risas). Independientemente de...(risas), a mí me gusta ser de ideas abiertas (risas).

CARLOS
Gracias señorita, es todo.

Mesera
Bueno, adiós (risitas).

Sale.

JOAQUÍN
¿Entonces?

Oscuro.

Escena quince. CARLOS y VALERIA.
La mesa está puesta con esmero con café y un rico desayuno. El lee las noticias en su celular. Entra ella.

CARLOS
(Entusiasta) Buenos días!

VALERIA
(Parca) Buenos días.

CARLOS
¿Cafecito?

VALERIA
No gracias, tengo prisa. (Va al cuarto y recoge una maleta).

CARLOS
¿A dónde vas?

VALERIA
A casa de mi madre. Me mudo.

CARLOS

Parece diálogo de telenovela.

VALERIA

Tal cual, como nuestra vida.

CARLOS

VALERIA, lo siento, de verdad, lo siento.

VALERIA

Está bien, gracias por decirlo, pero igual me mudo.

CARLOS

No digás tonterías, me enfurecí, no sé lo que me pasó, te amo.

VALERIA

Yo también, mucho, pero estoy un poco cansada de esta rutina, las energías se me empiezan a agotar, me levanto cargada y antes de acostarme ya estoy completamente desinflada. Cada tercer día nos peleamos a muerte y cuando me estoy preparando para la separación, volvemos a reconciliarnos, es absolutamente agotador.

CARLOS

Esto es una locura, ¿cómo te vas a ir en éstos tiempos?

VALERIA

Justo por eso es que me voy a ir.

CARLOS

No quise decir lo que dije.

VALERIA

Pero lo dijiste, caramba. Las palabras no se las lleva el viento. Se instalan como dagas clavadas justo en el centro del alma. Cuando las querés soltar están demasiado amarradas al recuerdo que te va construyendo un puente largo y nítido hacia...

CARLOS

¿Hacia dónde VALERIA?

VALERIA

Hacia el aire, hacia la libertad.

CARLOS

Estás demasiado hipersensible, y eso también me tiene agotado. (Ella intenta salir, Él la detiene) Tenés una idea de lo que me está pasando a mí? ¡Salí de tu burbuja! (VALERIA sale) Oí bien lo que te digo! ¡Si cruzás esa puerta, no regresás nunca más!

VALERIA

(Sale, llega a la calle, espera un taxi, en eso escucha ruidos y golpes en el departamento de SUSANA).

SUSANA

(Saliendo al balcón) ¡Dejáme en paz hijo de puta! ¡Dejáme en paz!

Hombre

(Desde adentro del departamento) A dónde vas? ¡Gritá, hacé lo que querrás! Nadie te va a oír.

SUSANA

¡Ya no doy más! ¡Mierda!

Hombre

Estás solita cariño, no contás con nadie, solo conmigo, deberías de agradecermelo, vení para acá.

SUSANA

No te acerqués porque me tiro por el balcón.

Hombre

Vení amorcito, si solo te voy a dar calorcito, te voy a apapachar.

SUSANA

¡No te me acerqués! (Se ve la mano del hombre que la agarra por de un brazo y la trata de meter hacia el departamento, en eso VALERIA le grita).

VALERIA

¡SUSANA! (SUSANA la mira de reojo y empieza a gritar).

SUSANA

¡Auxilio! ¡Auxilio! ¡Me están golpeando! ¡Auxilio!

Hombre

¡Cállate hijueputa! (La mete hacia el departamento).

VALERIA

¡Soltála cabrón! ¡Soltála! (VALERIA corre hacia las escaleras del edificio).

Escena dieciséis. CARLOS y JOAQUÍN

Hablan por zoom.

CARLOS

En corto por favor JOAQUÍN.

JOAQUÍN

Tenemos que vernos.

CARLOS

No, no estoy preparado, creo que todo esto es un enredo y no estoy en mi mejor momento.

JOAQUÍN

¡No le tengás miedo a salir del closet! Los dos lo deseamos.

CARLOS

No, no, insisto, estoy confundido.

JOAQUÍN

Te estás perdiendo la oportunidad de vivir, de ser vos. ¿A qué le tenés miedo?

CARLOS

Amo a mi esposa.

JOAQUÍN

Yo también te amo... pensá un poco en mí, en los dos. Hoy estamos y mañana no.

CARLOS

¡Alo! ¡Alo! Tengo bajones de energía, después hablamos. ¡Chao!

JOAQUÍN

¡CARLOS! ¡Escucháme! ¡No me colgués!

CARLOS

¡Chao!

JOAQUÍN

¡No me colgués! Sé que sentís algo por mí. Lo siento. Te podés arrepentir.

CARLOS

¿Me estás chantajeando?

JOAQUÍN

No, no, no, no se trata de eso, pero no me podés tratar como un trapo viejo.

CARLOS

Chao JOAQUÍN. Tengo que colgar.

Oscuro.

Escena diecisiete. SUSANA y VALERIA.

Hablan por zoom.

VALERIA

¿Por qué nunca dijiste nada?

SUSANA

No lo sé, tenía mucho miedo.

VALERIA

¿Miedo a qué Susana?

SUSANA

A que la gente pensara que mi relación era un fracaso.

VALERIA

¿Qué importancia tiene lo que la gente pensara?

SUSANA

Para vos es fácil porque tu familia es bien alivianada, pero para mí las cosas son más difíciles. Por duro que suene, mi madre siempre se pone al lado de mis parejas en lugar de apoyarme a mí, si le contaba algo pensaría que no estoy apreciando lo que tengo y que soy una malagradecida. Preferí mantener lo más discreta posible la relación preparándome para cualquier cosa. Estaba confundida y todo me daba miedo.

VALERIA

Pero, ¿cómo pudo ser más fuerte ese miedo al miedo que te generaba él?

SUSANA

No quería perder la ilusión de hacer una vida feliz, acompañada, acuerpada por una pareja.

VALERIA

¡Pero eso no era una pareja, es un hijo de la gran puta! En la cárcel debería estar.

SUSANA

No, no, no me atrevo a meterlo a la cárcel.

VALERIA

Al menos prométeme que jamás regresarás con él.

SUSANA

VALERIA, no me presiones por favor.

VALERIA

Prometémelo por favor, porque si no lo hacés, yo misma voy a hacer la denuncia.

SUSANA

(Llorando) Está bien, está bien. Te lo prometo.

Oscuro.

Escena dieciocho. CARLOS y VALERIA.

Él se encuentra en su departamento tomando unas cervezas y viendo la televisión. Toca a la puerta. Entra VALERIA con su maleta en la mano.

VALERIA

¡Hola!

CARLOS

(Desconcertado) Hola!

VALERIA

Nada ha cambiado, sigo con la misma decisión. Es solo que no pude quedarme en la casa de mi madre. Su pareja está infectada.

CARLOS

Pasá, esta es tu casa. Ya conocés el camino. (Ella se dirige al cuarto a dejar la maleta, al pasar él la detiene del brazo e intenta abrazarla).

VALERIA

(Empujándolo) ¡Mantené la distancia por favor! No te confundás, solo las circunstancias me obligaron a regresar por un rato, pero agradecería nos mantuviéramos lo más alejados posible.

CARLOS

(Riéndose) Y con mascarilla también? Vení, amor, no te voy a hacer nada, vení. (Se acerca cada vez más, ella se arrincona, pero no lo puede evitar. Se besan).

VALERIA

¡Que me dejés te digo! No has entendido nada.

CARLOS

Por el contrario, lo he entendido todo, ¡mira como está tu cuerpo! Tu cabeza dice que no, pero tu cuerpecito dice que sí.

VALERIA

No me siento cómoda, por favor mantenéte alejado, ... (transición) es posible que yo también esté contagiada, estuve muy cerca de Martín (Transición). Dame un segundo por favor. (Saca su teléfono y le marca a alguien). ¡Alo! José? Qué tal, ¿Cómo estás? ¿Entonces? ¿Vamos a vernos en el motel San Luis como quedamos? ¿A las ocho te parece bien? ¡Chao! Nos vemos en un rato. (Cuelga, y se empieza a maquillar).

CARLOS

¿Motel? ¿Qué es eso VALERIA? ¿Quién es ese José?

VALERIA

Voy a trabajar.

CARLOS

¿De qué estás hablando?

VALERIA

Ya oíste, ¿no? Tengo una cita de trabajo.

CARLOS

¿Cómo es eso? ¿Ir a un motel es ir a trabajar?

VALERIA

¡Claro! Me dijiste que era una puta y una mentirosa, ¿no? Eso estoy haciendo, preparándome para hacerlo y también por eso te lo digo. Permiso, tengo que terminar de arreglarme.

CARLOS

Por favor VALERIA, no seás tonta, dije estupideces.

VALERIA

¡Bueno, ahora hacéte cargo, carajo! Estoy harta que digas barbaridades y luego me hablés al otro día como si no pasara nada.

CARLOS

Es que tendés a dramatizarlo todo, y no creo que así resolvamos nada.

VALERIA

Tapando las cosas tampoco se resuelve nada. Y créeme que hay mucha cosa con tierrita encima. (Sigue arreglándose).

CARLOS

VALERIA, ¡por favor!

VALERIA

¡Nos vemos al rato!!! (El empieza a corretearla por toda la sala, ella entra también en el juego) Dejáme, no te me acerques!

CARLOS

No te me corras cariño, no te me corras. (La tira sobre el sofá. Ella empieza a gritar un poco en juego. De pronto, entra SUSANA).

SUSANA

Disculpen. Es que oí gritos y me asusté. (VALERIA se incorpora y va hacia su amiga).

VALERIA

Hola SUSANA, que bueno que viniste. ¿Todo bien con vos?

SUSANA

¡Todo bien querida!

VALERIA

¿Me puedo ir a tu casa esta noche?

SUSANA

Que pena VALERIA. Podés, ahora el ya no está conmigo y afortunadamente yo soy la dueña del depa, pero ... fijáte que va a venir a cenar un amigo que tenía mucho tiempo de no verlo y ...

VALERIA

(Cantando) Llegó tu marido nena... llegó tu marido... (las dos se ríen en señal de complicidad).

CARLOS

Aquí se partió una taza y cada quien...

SUSANA

Bueno, (A VALERIA) nos vemos, pero ya sabés, estaré en el balcón atenta, para cualquier cosa. (sale).

CARLOS

VALERIA, tengo algo importante que decirte...

VALERIA

(Dirigiéndose a CARLOS) No cariño ahora me vas a escuchar vos a mí, a propósito de SUSANA, tengo un buen cuento que contarte.

CARLOS

De verdad es importante.

VALERIA

Después, ahora me toca a mí. ¿Estás listo?

Oscuro.

Escena diecinueve.

SANTIAGO le habla a VALERIA. Puede estar o no.

SANTIAGO

Quiero... Es decir... al menos le debo a este encierro la oportunidad de releer las novelas que me marcaron. Ellas me han hecho pensar mucho en el pasado, las cosas buenas, las no tan buenas, los afectos, los errores cometidos, ... he estado pensando en lo que fue nuestra relación y el daño que te hice... que nos hicimos. Te amé como Werther a Charlotte y compartí las mismas penas de Goethe, pero afortunadamente nunca pensé en el suicidio, me gusta demasiado la vida, tanto como a Charles Bukowski y aunque sé que el alcohol y el cigarro me consumen cada día, no voy a dejar que me ganen la batalla, aún con esta peste que nos está comiendo lentamente la libertad y que me tiene agotado, postrado en la misma cama que un día compartimos. Solo quiero mirarte, limpiamente, y decirte... que todo está bien, que fuiste muy importante en mi vida, que...

Oscuro.

Escena veinte. CARLOS y VALERIA.

CARLOS y VALERIA se encuentran viendo una película. Suena el teléfono, él lo ve y lo cuelga. Vuelven a ver la película, vuelve a sonar, ella se extraña cuando él lo vuelve a colgar, se repite la acción hasta que él lo apaga.

VALERIA

¿Pasa algo?

CARLOS

Un tipo del trabajo que quiere que le ayude con un informe, me tiene hartado.

VALERIA

Háblale y salí de eso ya, debe ser algo importante, es mejor así.

CARLOS

No, olvidémoslo, deben ser ganas de que todos entremos en su dinámica.

VALERIA

Como vos querrás.

CARLOS se levanta, se le nota inquieto, se sirve un trago.

CARLOS

Tengo que confesarte algo VALERIA.

VALERIA

No es necesario querido.

CARLOS

Si, lo es.

VALERIA

De verdad, no es necesario. Ya me pediste disculpas y ya te las acepté. Tranquilo. Yo también a veces digo cosas sin pensar el daño que te pueden generar.

CARLOS

Te lo agradezco... pero hay algo importante que tengo que decirte.

VALERIA

¡Aja!...

(Tocan a la puerta, los dos se miran extrañados. Se ponen el tapabocas, CARLOS abre la puerta. Es JOAQUÍN).

CARLOS

(Sorprendido) Hola JOAQUÍN, ¿qué pasó?

JOAQUÍN

¿Cómo que qué pasó? ¿Por qué me tratás con esa frialdad?

CARLOS

Mira, estoy en mi casa, viendo una película con mi esposa.

JOAQUÍN

¿Por qué no contestás mis llamadas?

CARLOS

(Consciente de que VALERIA está escuchando todo) No es momento de ver asuntos de trabajo. Yo mañana les envío el informe a primera hora. (bajito) Por favor, andáte de mi casa, estoy con mi esposa.

JOAQUÍN

(Subiendo el volumen) No me voy hasta que me des una explicación. A mí no me vas a tirar como un saco de papas. (Se acerca a la puerta VALERIA).

CARLOS

¡Calláte por favor!

VALERIA

¿Qué es lo que sucede?

CARLOS

(A VALERIA) VALERIA, él es... JOAQUÍN, un compañero de trabajo, (hacia JOAQUÍN) él está acá muy rapidito, ya se iba.

JOAQUÍN

Hola VALERIA, mucho gusto, la verdad es que tengo todo el tiempo del mundo.

CARLOS

Después hablamos por zoom si te parece, gracias por la visita.

VALERIA

(Hacia JOAQUÍN) Disculpá, no estoy entendiendo nada ¿Qué relación tenés con mi marido?

CARLOS

Compañeros de trabajo. Necesita un informe para la oficina de importación y no pudo esperar para mañana.

JOAQUÍN

Disculpe mi falta de educación, soy JOAQUÍN, el ... amante de su marido.

CARLOS

¡Eso no es cierto! ¡Calláte la boca idiota!

JOAQUÍN

¡Vaya! Ahora querés que me calle la boca. Ya le dijiste que...

CARLOS

¡Estás borracho y loco! ¡Andáte de nuestra casa!

JOAQUÍN

Nos dimos un tremendo apapacho, con besos apasionados y salivita y lengua y ...

CARLOS

¡Basta cabrón! Calláte! (Le tira un puñetazo y empiezan a agarrarse a golpes).

VALERIA

¡Ya!!!! ¡Basta! ¡Basta!!! (Hacia JOAQUÍN) ¡Ya oíste, largáte ya de nuestra casa o llamo a la policía!

(JOAQUÍN agarra sus cosas y sale).

JOAQUÍN
(Gritando) Lo gay no te lo quita nadie!!!! Hijueputa!!!!

Silencio.

Los dos se sientan por algún lado, están abatidos.

CARLOS
Era lo que te quería decir VALERIA. No sé qué me pasó, pero de pronto sentí que podía estar también con...

VALERIA
¿Con?

CARLOS
Con... un hombre.

VALERIA
¿Con un hombre?

CARLOS
Creo que el encierro me tenía aturdido, aburrido, cansado, y de pronto sentí la necesidad de hacer algo distinto, pero no lo hice porque te amo. Nunca tuvimos nada de verdad y este loco empezó a acosarme, justo por eso.
Silencio. Ella llora. Se sale un rato, regresa, se sienta.

CARLOS
¿Me vas a correr de la casa?

VALERIA
(Después de un tiempo). Está bien, no hay problema.

CARLOS
(Sorprendido) No hay problema?

VALERIA
A cualquiera nos puede pasar. Son momentos de mucha confusión.

CARLOS
¿No va a ver gritos, ni chantajes, ni llantos?

VALERIA
No.

CARLOS
¿Eso es todo?

VALERIA
Es todo.

CARLOS
(Después de un tiempo) Te amo.

VALERIA
Esperá, no es todo... (se levanta y lo besa con pasión).

Oscuro.

Escena veintiuno.
VALERIA le habla a SANTIAGO. Puede estar o no.

VALERIA
¿Y ahora? ¿Qué hacemos con lo dicho y lo no dicho? Las palabras son las que nos hacen humanos y nos distinguen, pero también las que nos convierten en bestias, sin embargo, ya no te guardo rencor, por el contrario, mi memoria se ha empeñado en seleccionar los mejores momentos compartidos porque como decía el Principito, lo esencial es invisible a los ojos y fueron más las cosas bellas y amables que compartimos, y aunque algunas flores fueron con espinas, quiero cultivarlas y hacerlas especiales, porque yo decidí que fueran especiales.
Escena veintidós. VALERIA y SUSANA.
De balcón a balcón.

VALERIA
¿Cómo vas SUSANA? ¿Estás mejor?

SUSANA
Estoy en duelo, no es un camino fácil, pero creo que estoy mejor.

VALERIA
¿Ya no te da miedo estar sola?

SUSANA
No me había dado cuenta que siempre había estado sola. Me toca aprender a convivir conmigo misma.

VALERIA
Ese es el primer paso para sentirse libre, lo demás es ganancia.

SUSANA
Al menos descubrí lo que no quiero. ¿Y vos?

VALERIA
La cotidianeidad es difícil. Con sus altos y sus bajos. Pero estoy bien.

SUSANA
CARLOS no debe ser fácil, me imagino.

VALERIA

Efectivamente, es complicado y egocéntrico, pero yo también tengo mis enredos, a veces ni yo misma me aguanto, pero ahí vamos, creo que bien. Este año de la pandemia se recordará como el más cabrón que hemos enfrentado.

SUSANA

Si pasamos la prueba deberíamos estar agradecidos.

VALERIA

La prueba de todos los días...

Silencio.

SUSANA

Que rico que nos tengamos de vecinas. ¡Lo adoro!

VALERIA

Yo también.

Oscuro.

Escena veintitrés. VALERIA y SANTIAGO. Están.

SANTIAGO

¿Estás bien?

VALERIA

Si, gracias, estoy bien. ¿Y vos?

SANTIAGO

Bien, bien...

VALERIA

Te estás muriendo, ¿verdad?

SANTIAGO

Si, me estoy muriendo. Con todo y Bukowski no pude contra la peste, al menos me sobrevivirá la solidaridad de la que nos habla Camus en su novela.

VALERIA

A pesar de lo que estamos viviendo, sigo creyendo en el hombre, en su capacidad de amar.

SANTIAGO

VALERIA...

VALERIA

No digás nada...

SANTIAGO
Tengo que decirlo.

VALERIA
Entonces decílo por favor, lo necesito.

SANTIAGO
Disculpáme...

VALERIA
No, disculpáme vos a mi...

Silencio.

SANTIAGO
Fuimos felices, ¿verdad?

VALERIA
Sí, fuimos muy felices.

SANTIAGO
Es lo que importa, ¿verdad?

VALERIA
Es lo único que importa.

Oscuro.

Lucero Millán
Correo electrónico: lucromillan@hotmail.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2022)
CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico
correo@celcit.org.ar